



**LA RESTAURACIÓN
DEL CONJUNTO ESCULTÓRICO
«CALVARIO»
REALIZADO EN MADERA,
PERTENECIENTE A
LA COLEGIATA DE OSUNA (SEVILLA)**

Por

JUAN LUIS COTO COBO

Licenciado en Bellas Artes y en Conservación-Restauración

FICHA TÉCNICA

Objeto: esculturas en madera talladas y policromadas

Tema: Calvario

Autor: anónimo (mediados del siglo XVI)

Procedencia: Colegiata de St.^a M.^a de la Asunción de Osuna

Dimensiones: 197 x 175 cm

el consiguiente abolsado o descuelgue del lienzo. Para terminar, una vez adaptados los lienzos a la temperatura de la iglesia, se han asentados las cuñas y fijadas para que no se desprendan durante el montaje.

Exposición, montaje e inauguración

Las obras se expusieron al público en la nave de evangelio de la propia iglesia durante los días 16 y 19 de noviembre y al día siguiente se empezó el montaje de los cuadros en su lugar de origen. Para tan fin se ha tenido que montar un andamio para poder llegar a la parte superior, en donde alcanza cerca de ocho metros de altura. (Fig. 27)

Primeramente, se desmontó el remate central del marco para poder quitar el tablero con la foto. A continuación, se colocaron los cuadros y se fijaron a la pared mediante espiches de teflón y tirafondos inoxidable. Entre el paramento y los lienzos hay una separación de unos 18 cm, lo cual permite la ventilación y evita la condensación de la humedad.

Conviene recordar que la parte inferior del marco es original y la parte superior es reconstruida. Para terminar, se han recortado parte de la zona inferior de los remates centrales, para que no cubriera la pintura y se han entonado los elementos decorativos vegetales y frutales, imitando los tonos que conserva la moldura original. (Figs. 28 a 31)

El día 22 de noviembre se dieron por finalizados los trabajos y el 24 fueron inaugurados en un acto público en donde intervinieron los responsables del proyecto y precedido por el Arzobispo de Sevilla.

Por mi parte solo me queda agradecer a todas las personas e instituciones que han colaborado en este apasionante proyecto, en donde, además de las dificultades técnicas y pictóricas, se sumaba el reto de finiquitar mediante pruebas físicas y material las controvertidas hipótesis que se han ido formado a través de los años.

Este conjunto escultórico está realizado en madera y formado por una base o peana de 175 cm de largo, 40 cm de ancho y 12 cm de alto, sobre la que se asientan las imágenes. En el centro de la escena se encuentra el crucificado de unas dimensiones de 130 cm de alto y a los pies de la cruz conserva dos tallas con cráneos sobre rocas, en los extremos la Virgen a la izquierda (según se mira) y san Juan a la derecha, ambos de 120 cm de alto.





ESTADO DE CONSERVACIÓN

TRATAMIENTO PROPUESTO

Soporte

Las imágenes de san Juan y la Virgen están realizadas partiendo de un tronco de madera al cual le han añadido algunas piezas en los salientes para completar el volumen y ahuecadas por detrás para disminuir el peso y minimizar los movimientos naturales de las maderas.

El Cristo está tallado al completo y realizado en varias piezas (al parecer dos para el cuerpo (lado izquierdo y lado derecho), dos para los brazos, una para el nudo del paño de pureza y otra para la cabeza) ensambladas a base de cola animal, espigas de madera en los brazos y algunos clavos de forja. Las espigas de la corona están hechas con clavos de forja. En época anterior, al Cristo le seccionaron el anudado del paño de pureza para colocarle uno de tela. (Fig. 2)

Las obras presentan importantes daños causados por el ataque de insectos xilófagos y piezas desaparecidas de molduras, el cabezal de la cruz, del INRI, dedos del pie de san Juan y descoladas y claveteadas sobre el dorado, con pequeños fragmentos desprendidos, tachuelas y agujeros de clavos. También se observan grietas causadas por los movimientos naturales de las maderas y otras de carácter accidental. (Figs. 3-7)

Película pictórica

Dorados con oro fino con policromados y estofados realizados al temple. Bien adherida en general, pero con fragmentos desaparecidos de la policromía y del dorado. Se observan numerosas pérdidas en los pliegues de los ropajes debido a golpes y rozaduras. (Fig. 8)

Estrato superficial

Principalmente, la obra está recubierta de gotas de cera, humos y polvo que oscurecen la película pictórica y el dorado, creando un aspecto de suciedad y opacidad en los tonos. (Fig. 9)

Soporte

- Análisis estructural de las maderas.
- Extracción de los clavos que no cumplen ninguna función.
- Tratamiento de desinsectación y consolidación de la estructura.
- Ensamblado y reposición de piezas desaparecidas con maderas curadas y reconstrucción de las pequeñas zonas, con pasta de madera.

Película pictórica y dorado

- Fijación de los distintos estratos que la componen, mediante sistema mixto, coleta, papel japonés y resina acrílica (Primal AC 33).

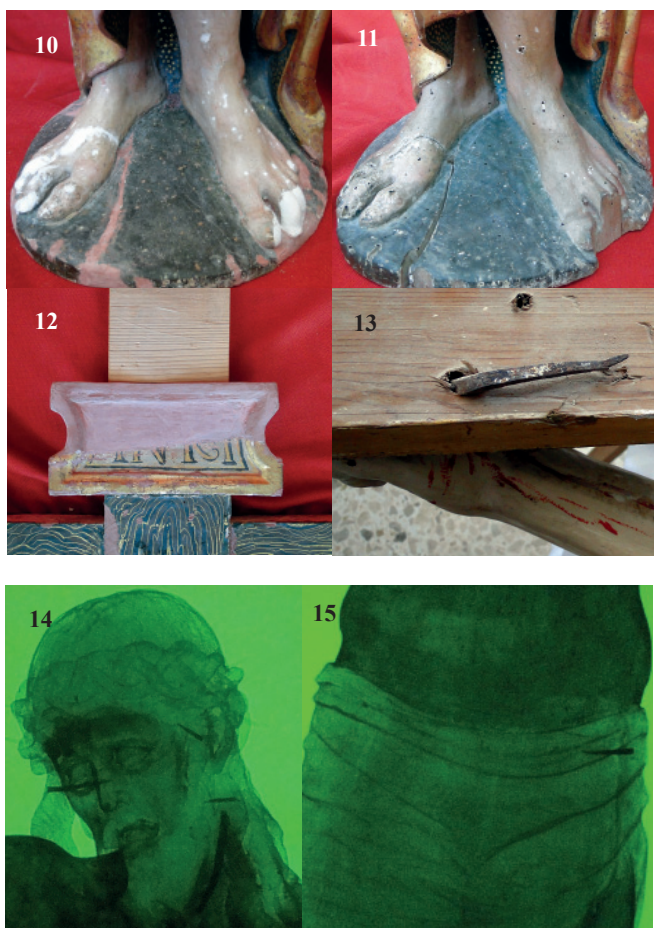


- Limpieza superficial, levantamiento de los materiales depositados en superficie y ajenos a la obra, con disolventes apropiados.
- Estucado de las zonas desaparecidas o lagunas, mediante técnicas tradicionales (sulfato de cal y cola de origen animal).
- Reintegración del color en dichas zonas, con materiales reversibles y aplicando criterios de diferenciación.
- Barnizado o protección final, con resina natural.

Actualmente los trabajos están sin concluir y se encuentran en fase de estucado. (Figs. 10-11)

El Cristo se ha desmontado de su cruz para poder acceder al reverso y sustituir la sujeción actual adaptando los clavos al sistema de rosca para poder regular la presión. (Figs. 12-13)

En el estudio radiográfico se observan varios clavos pequeños de forja en la cabeza, pertenecientes a las espinas de la corona y otro para la pieza del mechón de pelo. En el cuello aparece uno mayor para el ensamble de la cabeza. En la cadera se encuentra uno cortado para el anudado del paño de pureza. (Figs. 14-15)



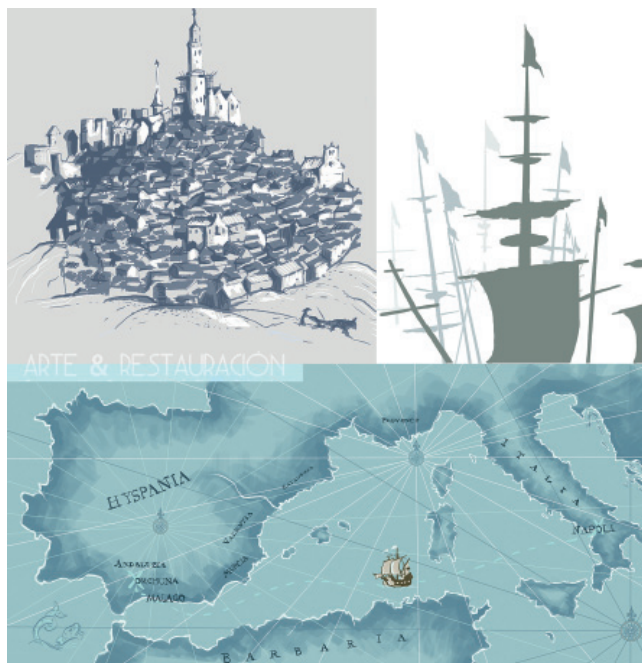
DISEÑO ARTÍSTICO DE LAS PINTURAS QUE DECORAN EL ESPACIO EXPOSITIVO DE «NÁPOLES EN OSUNA»

Por

ADRIÁN ROBLES ANDREU
CRISTINA LEONOR PÉREZ GARCÍA
Ldos. Bellas Artes con especialidad en
Conservación y Restauración

Para llevar a cabo las pinturas que decoran el espacio expositivo de «Nápoles en Osuna» se realizó un trabajo previo de rediseño de las propuestas iniciales. Éstas consistían en plasmar una serie de elementos decorativos que dotaran al espacio de una atmósfera acorde al momento histórico en el que se sitúa la exposición. Para ello debíamos inspirarnos en los mapas y grabados antiguos del s. XVII, así como en un ambiente portuario napolitano, del que partieron todas las obras que se muestran en la exposición.

Para la realización de los diseños se han interpretado y escalado los dibujos y mapas propuestos mediante bocetos y tratamiento digital. De este modo, antes de llevar a cabo el proceso de pintado ya se tenía una visión de conjunto de todas las pinturas. Hay que destacar que todos los diseños se han realizado utilizando únicamente 3 o 4 colores de la misma escala tonal, con el objetivo de dotar al conjunto pictórico de uniformidad y relación.



PREVIOS ANTES DE PINTAR SOBRE LAS PAREDES DEL ESPACIO EXPOSITIVO.

Era importante que el exterior mostrase la sensación de continuidad entre el color de fondo y las diferentes degradaciones del mismo. En el lateral exterior del cubículo se encuentra el diseño de mayor dimensión. Se trata de una carta náutica del Mediterráneo, en el que aparecen los lugares más importantes o que tienen mayor relevancia en cuanto a la exposición se refiere, apareciendo también varias representaciones de la rosa de los vientos con la flor de lis como símbolo del Norte. En él podemos ver también reflejada la ruta seguida de Nápoles a Osuna mediante una línea discontinua; por último, a modo de detalle aparecen algunas criaturas marinas de las antiguas cartas de navegación.